



KARL MARX Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Jorge Veraza Urtuzuástegi¹

Profesor Investigador UAM Azcapozalco, México

Publicado en la Revista Trabajadores, 2018

1. Dos voces muy distintas

He aquí dos voces, una dice equívoca y aberrante: “¡Robots de todos los países uníos!”; y la otra, penetrante, clara y plena de verdad: “¡Proletarios de todos los países uníos!”.

“¡Robots de todos los países uníos!” es la voz de la **Inteligencia Artificial (IA) capitalistamente enajenada**, autonomizada sobre y contra la humanidad en cada uno de sus integrantes; que es pronunciada por cuenta de aquellos pocos que promueven sus intereses económicos y políticos, opresores y explotadores, de aquellos que son el 1%, afianzando dichos intereses, precisamente, en la misma IA, retorciéndola, depravándola para que los sirva y funja de máscara tecnológica que expresa una distopía **transhumanista** y contrahumana terrorífica, pero pintándola hipócritamente con pigmentos de pétalos y luces de esperanza pervertida, falseada. Esa voz, como dicha en broma dentro de la cabeza estupidizada de un videojuego, que se ríe de sí, en circular remisión especular, de sí y para sí, por el bien de sí misma: “Unámonos todos nosotros, robots, míos”, unámonos en un gesto *desdramatizadamente* dramático que nos funda a todos en una infinita sonrisa, pero que en nuestras cabezas de videojuego resuena como inmensa carcajada en honor a nuestra graciosa impostura: “¡Robots de todos los países uníos!”

–¡Qué buena broma! –se dice satisfecha la cabeza de videojuego, según su criterio manifiestamente narcisista.

–¡Qué buena broma!

Y hete aquí esa otra voz que en 1848 se escuchó por primera vez: “*¡Proletarier aller Länder, vereinigt euch!*”, que siguió resonando por mar y tierra hasta lograr escucharse

como: “¡Proletarios de todos los países, uníos!”, y se sigue escuchando hasta el día de hoy –sobre todo hoy–, cada vez con más nitidez, como quien tiene la evidencia frente a sus ojos. Como quien tiene la necesidad y la posibilidad, y posee el impulso, cuando la escena ya no le brinda ningún otra salida, máscara o subterfugio.

Esta es la voz de la clase social de “cadenas radicales”, las más radicales de la historia, de explotación y de múltiple despojo que, sin embargo, en el curso de la lucha por su autoemancipación, logra alzarse soberana como sujeto colectivo autónomo múltiplemente individuado por miles de millones. Sujeto revolucionario colectivo e individualizado que fluyente en su autonomía combatiente, logra cohesionar todos sus miembros, su cabeza y corazón, sus manos y su mirada. Por eso en 1848, los jóvenes Karl Marx y Federico Engels no se asumen extraños, sino luchando al lado de los proletarios. Se saben como ellos, con los demás proletarios en lucha. Y pronuncian aquel: “¡Proletarios de todos los países uníos!”, alto y claro, tan alto y tan claro que todavía resuena con cada vez más fuerza conforme resuena en millones de bocas. Es la clase social de cadenas radicales que por sobre su enajenación total y contra ella, puede afirmarse, mirar su torso y su futuro conforme sus manos lo van forjando. Y pronuncia en esta afirmación combatiente la verdad del mundo y de la humanidad, al tiempo que pronuncia su verdad, sabiendo que sólo no se falsea a sí misma –aunque todo milita para ello– en tanto que logra hacer coincidir su verdad con la de la humanidad y la del mundo.

La voz del *Manifiesto del Partido Comunista*,² libro que tiene ante sí el mercado mundial capitalista y lo denuncia, nos ubica en él mientras lo atestiguamos y sufrimos. Con su voz, el *Manifiesto* nos sorprende gratamente por su contemporaneidad, donadora de confianza y claridad, con su vigencia por sobre el tiempo transcurrido.

2. El manuscrito de los extremos y sus monografías

La misma voz, sorprendente pero que busca aún más precisión, replantea nueve o diez años después, entre 1857 y 1858, el mercado mundial capitalista, al establecer los *Fundamentos de la crítica de la economía política*, manuscrito de Marx conocido como los *Grundrisse*³, del que su autor dice en 1859 está formado por “monografías”, en el sentido de que la secuencia argumental del libro, según un plan expositivo lógico y unitario preliminar, gusta de cerrarse sobre sí misma en cada capítulo con la intención de expresar el extremo de cada uno de ellos, en vez de escoger la precisión que marche poco a poco y que deja los extremos concretos del asunto tratado para mucho después, como lo hace *El capital. Crítica de la economía política*.

Por eso es que los *Grundrisse* –así como el *Manifiesto del Partido Comunista*– hablan, por ejemplo, de ese extremo de la sociedad burguesa que es la conformación del mercado mundial capitalista, al tiempo que dicen que, en realidad, sólo podrá ser expuesto en el último libro de la crítica de la economía política.⁴

De ahí que los *Grundrisse* analizan no sólo este **extremo geopolítico** de la sociedad burguesa, sino también otros, como el del **carácter inobjetivo de la subjetividad del trabajador** opuesto al capital que lo explota.⁵ Igualmente analiza en los *Formen*⁶ el extremo en que se relacionan el capitalismo y las sociedades precapitalistas, pudiendo por

ese camino comprender a la sociedad burguesa como **la sociedad de la absoluta enajenación**.⁷ Asimismo, estudia el extremo **de lo que en verdad es la riqueza más allá de su limitada forma precapitalista y aun por sobre su limitada forma burguesa**;⁸ así como la forma extrema en que **el Estado se relaciona con los medios de producción capitalistas, en especial con los medios de comunicación, en el contexto del mercado mundial**.⁹

Casi al inicio, versando sobre el valor y el dinero, Marx examina **el límite extremo al que puede llegar la forma del Estado político capitalista como gobierno despótico de la producción (GDP)**, un ente opuesto tangencialmente al gobierno de los trabajadores libres asociados (*Crítica al Programa de Gotha*¹⁰) que conquistan la democracia auténticamente (*Manifiesto del Partido Comunista*), pero que en el extremo de la impostura pretende parecersele y aun suplantarle, según una estrategia de pérdida camuflaje y bandera falsa, creando confusión entre las filas de los revolucionarios.¹¹

Por eso es que Karl Marx también estudia el **límite objetivo o técnico del capitalismo**, es decir, el límite objetivo **de las posibilidades de existencia del capitalismo: la automatización plena del proceso de producción**. Situación bajo la cual, por dejar de existir la creación de valor, también se evapora el plusvalor: la sabia que alimenta al capital. Y hete aquí, involucrada en este extremo, la IA.¹²

Todos estos extremos, *El capital. Crítica de la economía política*,¹³ en sus tres tomos, no los aborda ni podría abordarlos más que a título de ejemplos, **nunca conceptualmente**; lo hacen las monografías de los *Grundrisse con toda intención, para perfilar el orden expositivo de la crítica de la economía política sobre la base de agotar la exploración de los fundamentos o límites extremos de ésta. Mucho podría decirse e investigarse, entonces, de la profunda admiración de Marx hacia Leibniz, pensador profundo de los límites y creador del cálculo diferencial.*

3. La IA capitalista en su paradoja totalitaria

El desarrollo histórico de la sociedad burguesa ha corrido, desde 1859 a la fecha, evadiendo la automatización de la producción, pero, no obstante, viéndose obligada por la fuerza de la competencia entre los múltiples capitales, obsesivos en su ambición de acrecentarla trágicamente.

De ahí que el desarrollo de la IA durante el siglo XX y XXI es altamente paradójico: IA en *smartphones* y en computadoras personales, así como todo tipo de aplicaciones **fuera del proceso de producción**, incrustados en el consumo, en la oficina y en la circulación tanto comercial como financiera; al tiempo que, con suma timidez, se extiende **la robótica a dicho proceso de producción**, liberando de trabajos peligrosos a los seres humanos o descargándolos –totalmente– de trabajar en vista de lograr mayor eficacia general. Claro que se introduce efusivamente la IA en toda la línea si se trata de labores de vigilancia y de control social al detalle, así como de manipulación política e invasión de la privacidad o, también, del dominio del espacio exterior, de espionaje, ataques con misiles, fabricación de terremotos y, en general, manipulación del clima, opresión y avasallamiento de la población del planeta.

Cosa rara es testificar la opresiva y enajenada IA como algo opuesto a la automatización de la producción que liberaría a la humanidad de la carga del trabajo. Todo está puesto de cabeza en los días que corren.

En fin, Marx ha planteado claramente el carácter problemático de la automatización maquinista del proceso de producción para el capital; y, con ello, la esencia paradójica de su **forma de desarrollo**. Es así que, también en este extremo, Marx es nuestro contemporáneo científico en plenitud.

Por supuesto, esta forma de desarrollo sigue la **ley del amo** para controlar a las poblaciones que oprime el capital, al tiempo que preserva las condiciones de dicho control; tanto esa ley como tal forma de desarrollo paradójico se ciñen precisamente a la ley de la tendencia de la *tasa de ganancia a decrecer*, que no es otra cosa que la **ley del amo impersonal** que lo cuida, incluso, de sí mismo, a fin de mantener vigente el dominio del capital industrial.

Por eso, *El capital. Crítica de la economía política* –obra en la que se expone dicha ley– es el libro por antonomasia del marxismo del siglo XXI,¹⁴ sobre todo si lo recuperamos con su compañero fundamentante extremo: los *Grundrisse*. Sólo así estaremos a la altura de los tiempos a nivel del pensamiento, en vez de que la IA y su desarrollo planetario nos tengan como sus títeres.

4. China, IA y GDP

Para tener acceso fácil al metro o para sacar dinero de tu cuenta bancaria, posas tu dedo en un aparato de reconocimiento de huellas dactilares y simultáneamente quedas fichado en los archivos administrativos y de inteligencia gubernamentales; de esta manera, la vigilancia que pesa sobre todos acaba de enriquecerse con tu identificación. Y no se trata de esperar a que cometas un ilícito para que seas eficazmente castigado, sino que quedas entrampado en los criterios de evaluación sociopolítica que enjuician cada uno de tus actos y gestos, así como prevén tu conducta y carácter. La IA permite de esta manera la **dominación integral policiaco-conductista de la vida cotidiana**, una subsunción real del consumo bajo el capital (SRC/K).¹⁵ Ética y política de todos los usos, costumbres, gestos y pensamientos posibles. El Estado orwelliano no se instauró en 1984, pero sí dio un paso de gigante en 2001 con la Ley Patriot en Estados Unidos, so pretexto del ataque terrorista a las Torres Gemelas; y el 14 de junio de 2014, el gobierno chino lanzó el decreto para su implantación, mientras que el 8 de noviembre de 2016, Narendra Modi, primer ministro de India, en connivencia con 30 megaempresas –como Master Card, Visa y otras– lo impuso a través de invalidar el dinero efectivo de un día para otro y obligar a la población a usar tarjetas de crédito en todas sus transacciones previa identificación dactilar en ordenadores y *smartphones* so pretexto –como en China– de combatir el terrorismo, el narcotráfico y el mercado negro. He aquí la “Granja Humana”¹⁶ instaurada en el curso de un experimento de ingeniería social totalitaria, siguiendo el guion de la Doctrina del Shock;¹⁷ es decir, ellos no sólo crean el **problema**, también la **reacción** popular que han previsto precisamente para imponer la solución que desde un inicio querían instaurar, que en este caso es la desmonetización de la vida en favor de la financiarización y el control estatal totales sobre la población. Veinte millones de cámaras de reconocimiento facial y

corporal que vigilan todo el territorio las 24 horas a fin de proteger a todos los ciudadanos, pues el territorio de China es mayor al de Canadá. Es el programa **Skynet**, que posibilita, también, la evaluación permanente del comportamiento social de dichos ciudadanos, para imponer un puntaje de buena conducta, promotor del ciudadano modelo, con premios y castigos; un verdadero sistema de **crédito social** —ése es su nombre—, análogo al que la serie de ciencia ficción *Black Mirror* mostró en uno de sus capítulos. Dan Dan, mujer de mediana edad se siente segura en este sistema y lo ve con buenos ojos; los burócratas le ven ventajas, aunque el periodista Shau Yin Shau señala problemas y evidencia la corrupción gubernamental, así que la puntuación social crediticia de Shau repentinamente baja y está en la mira del gobierno. Actualmente el crédito social es voluntario en China, pero en 2020 será obligatorio,¹⁸ con sus criterios programados en algoritmos para el enjuiciamiento social, con su tarjeta de crédito bancario y su tarjeta de crédito social, así como con su fusión banca-Estado.

He aquí un auténtico **GDP** —como lo habría llamado Karl Marx—, verdadero antípoda capitalista del gobierno democrático de los productores libres y asociados, propio del socialismo; un **GDP realizado mediante IA**, aunque a medio camino o un poco más atrás de la implantación completa de la automatización del proceso de producción; y ello, precisamente, debido a que el GDP es una forma de Estado capitalista que nace en el contexto de la aplicación desviada y perversa de la IA en el metabolismo social: aplicación débil a nivel de la producción pero intensiva en el consumo, el comercio y las finanzas, sustentando su aplicación clasista y con base en la propiedad privada; por ello, a nivel político, sirve intensivamente al **control, vigilancia y sometimiento** de la población bajo la clase dominante capitalista. Y, de paso, también permite falsear la democracia formal republicana, propia de ciertos regímenes burgueses, mediante la venta de datos de los ciudadanos votantes a los partidos (caso Cambridge Analytica/Facebook). Ciudades como Berlín o, aún más, Amsterdam, en Europa, o Sidney, en Oceanía, muestran un avance inquietante en el mismo sentido de vigilancia totalitaria.

5. El “socialismo inteligente de mercado” celebra torcidamente a Marx

En este contexto histórico, tecnológico y de mundialización del capitalismo, surgen diversas interpretaciones equivocadas acerca de lo que es la IA, el Estado capitalista y el socialismo. De suerte que, como forma de gobierno propia del Estado capitalista sólo se reconoce la república democrática, olvidando que la monarquía constitucional y el bonapartismo también son formas de gobierno capitalistas, como denunciara Marx hacia 1851 la dictadura financierista de Luis Bonaparte,¹⁹ “Napoleón, *le Petit*”, como lo nombrara irónicamente Víctor Hugo.²⁰ Sobre todo, se omite que el GDP sea forma de gobierno capitalista, confundiéndolo más bien con su opuesto, el socialismo. De por medio, la Revolución de Octubre de 1917, con su formidable intento, finalmente fallido, de destruir el capitalismo en Rusia e instaurar la dictadura del proletariado para construir el socialismo. De por medio, la asunción falaz, casi secular, de que el así llamado “bloque socialista” —China y Cuba incluidas— lo era realmente o más bien estaba formado por una serie de GDP en diversas variantes.

Pero Marx denunció desde 1857 tanto la similitud aparente del socialismo con el capitalista **GDP** como el surgimiento preferente de éste —que no único—, como resultado

de intentar reformar el sistema financiero y político burgués, **pero sin revolucionar** las relaciones sociales constitutivas de su base productiva.²¹ Incluso reveló el hecho de que los socialistas confundían de continuo el socialismo con el GDP capitalista en una línea que iba, en aquel entonces, de Saint Simon a Proudhon.²² Mientras, el discípulo de Marx que fuera Miguel Bakunin, se reveló enérgicamente contra esta tendencia estatalista inscrita en el movimiento socialista y, aun, se revolvió contra Marx, criticándolo falazmente de estatista, al tiempo que él mismo (Bakunin) trataba infructuosamente de zafarse del utopismo sin gobierno político, intentando un realismo pero recayendo en figuraciones que redundaban en ser **GDP**, tal y como lo denunciara puntualmente Karl Marx en la década de los setenta del siglo XIX en sus notas críticas al libro de Bakunin, *Estatismo y anarquía*.²³

En fin, fue en este contexto histórico, tecnológico e ideológico altamente confucionista que surgió el lema: “¡Robots de todos los países uníos!”, precisamente en el país capitalista más pujante de la actualidad: China, cuyo **GDP** se enmascaraba ya desde fines de los años noventa del siglo XX como “socialismo de mercado”; y, ahora, en 2018, para perfeccionar el disfraz ideológico, lo llama “**socialismo inteligente de mercado**”, es decir, la presunta realización del socialismo mediante la IA.

En efecto, el renombrado jurista chino Feng Xiang lanzó –en abril de 2018– el susodicho lema como parte de una tergiversación en tal tenor, en la que omitió cuidadosamente toda referencia al uso financiero y gubernamental de la IA para vigilar, controlar y someter a la población.²⁴

Si se regula adecuadamente [por el Estado], debemos celebrar, no temer, el advenimiento de la IA. Si se pone bajo control social, finalmente liberará a los trabajadores de vender su tiempo y sudar sólo para enriquecer a los de arriba. El comunismo del futuro debería adoptar un nuevo eslogan: “¡Robots del mundo, uníos!”

Mientras que menos de un mes después, el 5 de mayo de 2018, el primer ministro chino Xi Jinping celebró ante el pleno del Partido Comunista Chino (PCCh) los 200 años del nacimiento de Karl Marx, nada menos que en el tenor de las tergiversaciones ya avanzadas por Feng Xiang en abril y, de igual manera, ocultando la trama capitalista totalitaria del caso, trama que denunciada literariamente es orwelliana (*1984* y *Rebelión en la granja*) según mencioné, pero cuya denuncia conceptual y científico-social precisa la debemos a Karl Marx, que constituye uno de los grandes aportes de este hombre que merecen ser recordados si de verdad queremos celebrar su legado auténtico a 200 años de su nacimiento y liberar al socialismo de las ataduras que la ideología burguesa le impone tergiversándolo para, de esta manera, someter la conciencia revolucionaria de todos los trabajadores del mundo, su conciencia y aun su cuerpo; claro, además de explotar y sobreexplotar su fuerza de trabajo.

Así que el lema es hoy: **Proletarios de todos los países uníos en la liberación del legado de Marx para hacer libres vuestra propia conciencia revolucionaria, vuestra vida y vuestros cuerpos, pues tal es la condición para nuestra auténtica emancipación.**

-
- ¹ Profesor-investigador UAM-Iztapalapa. Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2011.
- ² Karl Marx y Federico Engels, "Manifiesto del Partido Comunista" en *Obras Escogidas*, Moscú, Progreso, 1974, pp. 99-140.
- ³ Karl Marx, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, México, Siglo XXI, 1971.
- ⁴ *Ibid.*, p. [175].
- ⁵ *Ibid.*, p. [203].
- ⁶ Karl Marx, *Formaciones económicas precapitalistas*, Siglo XXI, México, 1971, pp. 375-415.
- ⁷ Karl Marx, *Elementos fundamentales...*, *op. cit.*, p. [414].
- ⁸ *Ibid.*, p. [387].
- ⁹ *Ibid.*, pp. [423]-[432].
- ¹⁰ Karl Marx, *Crítica del Programa de Gotha [1875]*, Moscú, Progreso, 1975.
- ¹¹ K. Marx, *Elementos fundamentales...*, *op. cit.*, pp. [71]-[73].
- ¹² *Ibid.*, pp. [592]-[599].
- ¹³ Karl Marx, *El capital. Crítica de la economía política* (tres tomos), Siglo XXI, México, 1975.
- ¹⁴ Karl Marx, *El capital*, t. III, "El proceso global de la producción capitalista", v. 6, secc. tercera, "Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia", Cap. 15 "Desarrollo de las contradicciones internas de la ley", México, Siglo XXI, 1972, pp. 309-341.
- ¹⁵ Jorge Veraza Urtuzuástegui, *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*, México, Itaca, México, 2008.
- ¹⁶ Referencia a la novela de George Orwell, *Rebelión en la granja / 1984*, Editorial Porrúa, México, 2000.
- ¹⁷ Célebre libro de Naomi Klein, *La Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre*, Paidós Ediciones, 2010.
- ¹⁸ Datos obtenidos de "Crédito social más allá de la ciencia ficción", "El Black Mirror chino y el sistema de puntuación social" y "La abolición del dinero físico en la India y sus consecuencias". Recuperados a partir de <<https://www.youtube.com/watch?v=lJTpGNMycKA>>, <<https://www.youtube.com/watch?v=xCH7qqbtcgw>> y <<https://www.youtube.com/watch?v=A3pJn0UsHV4>>.
- ¹⁹ Cfr. Karl Marx, "El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte" [1852], en *Manifiesto del Partido Comunista*, Moscú, Ediciones Progreso, 1983.
- ²⁰ Cfr. Víctor Hugo, *Napoleón, el Pequeño*, Madrid, Editorial Fontamara, 1977.
- ²¹ Karl Marx, *Elementos fundamentales...*, México, Siglo XXI, 1971, pp. 71 a 73.
- ²² Karl Marx, *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*, "Tercer manuscrito: Propiedad privada y comunismo", Grijalbo, México, 1968.
- ²³ Karl Marx, *Glosas marginales sobre la obra de Bakunin. El estatismo y la anarquía*, México, Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias para la Transformación Social, 2013, pp. 21-35.
- ²⁴ Feng Xiang, "AI will spell the end of capitalism", *The Washington Post*, 3 de mayo de 2018. Recuperado a partir de <https://www.washingtonpost.com/news/theworldpost/wp/2018/05/03/end-of-capitalism/?utm_term=.175b628ef-0ad>.